

CINE:REVISTA



BEBE DANIELS starring in *Paramount Pictures*

protagonista de «*Quince días de vacaciones*», del aplaudido

PROGRAMA VERDAGUER

Programa Verdaguer

presenta las dos superproducciones FOX

Su mayor sacrificio

por el genial William Farnum



La verdadera felicidad

por la admirable Perla Blanca



Los artistas favoritos del público se encuentran en el

Programa Verdaguer

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y Administración: Viladomat, 108 - Teléfono 853 A

Año III

Correspondencia: Apartado de Correos, 378-Barcelona

7 Abril 1923

Las faldas largas en las danzas modernas

Opiniones de algunos famosos artistas del cine

Hoy existen las danzas más extrañas que toman su nombre de los animales. Así, el baile del camello, el step, del gato; el trot, del perro; y otras variedades de Terpsícore. ¿Deberán ser largas las faldas para poder bailar estas danzas? ¿Triunfarán las faldas largas sobre las excéntricas danzas de nuestros salones? ¿Se volverá a la antigua y compasada polka y al primitivo vals?

¿Se deberán cubrir con faldas largas los escultóreos miembros de una danzante de café-concierto?

Dejemos que las estrellas de cine nos digan su opinión.

Agnes Aires afirma que las faldas largas simplificarán los bailes modernos. Con ellas no se puede bailar un step muy largo. Aunque las faldas cortas indiquen menos excentricidad, harán más graciosa la danza, y será más acompasada, más fácil y realmente más graciosa.

Mac Avoy opina lo mismo: "Los vestidos largos abolirán esa manía de velocidad en el modo de bailar. Una sala de baile será entonces más decorosa.

Pola Negri prefiere la sencillez y la gracia de un vals: "Los vestidos cortos pueden gustar—exclama—; pero creo que el vals tendrá siempre la supremacía sobre todas las danzas".

Los hombres también están de acuerdo con lo que dicen las estrellas.

Conrad Nagel dice: "Yo pienso que una niña es más simpática y atractiva con los vestidos largos y también creo que es más gracioso su modo de danzar.

Teodoro Kosloff, maestro insigne de baile, y como tal debe ser escuchada su opinión, afirma: "Las faldas largas, aunque a veces puedan molestar los movimientos, hará que una bailarina se mueva con mayor precisión. Juzgo que la danza será completamente definida por el uso de las faldas cortas. Las mujeres danzarán con más o menos gusto y los hombres no estarán

obligados a tantas variaciones. El baile será más ideal".

Ralph Graves también se siente inclinado a las faldas largas porque cree que con este modo de vestir los hombres se verán precisados a guardar sus caprichos en el baile y éste logrará hacer adelantos".

Antonio Moreno dice: "Los vestidos largos aceleran la desaparición del Jazz. El baile será más gracioso, más rítmico, en realidad, cuando no haya más jazz ni faldas cortas."

Barbara Lamarr aparece en unas películas danzando con vestido largo y está convencida que las mujeres hallarán más gracia en el baile cuando el uso de los vestidos largos se haya generalizado.

Constancia Talmadge cree que los vestidos en el baile no serán nunca muy largos.

Viola Dana es contraria a que se adopten los vestidos largos en el baile, porque cree que esto no le permitiría hacer muchas variaciones en la danza y el baile resultaría demasiado monótono. "Los que son buenos bailarines, por lo general, son de estatura alta y los pasos de ellos son muy largos de por sí y una niña con vestido largo no podría seguirles".

Gladys Walton, aprueba el uso de las faldas largas en el baile.

Yo puedo vestir un pequeño vo-



Gladys Walton con falda larga

Betty Blytche es una mujer feliz

Una persona feliz, mujer u hombre, merece ser considerada como un ser excepcional y justifica nuestra curiosidad, aunque no pertenezca al mundo del cine, y mucho más aún, si actúa en él.

Pues bien esa mujer feliz pertenece al personal de la escena muda y lleva un nombre ya popular en ese medio: Betty Blithe.

Cuando la bella artista narra los antecedentes de su felicidad comienza por exigir de nuestra imaginación un difícil esfuerzo: el de figurárnosla comiendo pobremente en un restaurant subusano y calentándose su café a la llama de un pico de gas.

Por mucho que se nos advierta que la escena debe suponerse años atrás, nos cuesta enormemente el representárnosla interpretada por una de las artistas de cine que mejor encarnan el lujo y la belleza femenina, por la actriz que ha sido elegida, como protagonista ideal para una película en que revive la hermosura exótica, pagana y oriental de la legendaria reina de Saba.

Y si se añade a esto la particularidad de que Betty narra sus modestos comienzos vestida con el traje deslumbrador, tejido de oro, perlas y piedras preciosas como que aparece en esa película, se comprenderá que es muy difícil admitir que la majestuosa reina de Saba haya tenido nada que ver con la muchachita que, años atrás, consideraba un sueldo de veinticinco pesos semanales como una fortuna. Hoy, no hay seguramente un palmo de su vestido que no valga esa suma.

Pero algo mucho más caro que ese cambio de situación, es que Betty no haya olvidado sus modestos comienzos y se complazca en recordarlos.

Desde niña, Betty tuvo la ambición de ser actriz. Lo único que la preocupaba era tener con que pagar sus estudios. Cada moneda que podía separar de lo indispensable para su subsistencia era gastada en lecciones: lecciones de recitación, lecciones de interpretación del repertorio Shakespeariano, etcé-

tera. Betty se pasaba más bien de comida que de estudio.

Una de las personas que la conocieron por entonces, ha dicho de ella: "Hubiera sido trágico si Betty no hubiese triunfado. Su ambición era tan indomable, tan avasalladora, trabajaba tanto y estaba tan determinada a alcanzar la meta, que no podía suponerse para ella nada tan espantoso como el fracaso".

Al principio, la ambición de Betty era la de interpretar el genial repertorio de Shakespeare. Por entonces Betty era de una delgadez inverosímil.

Actualmente es estrella de cine, firma sin vacilación cheques deslumbradores y domina, por el prestigio físico de su sola presencia, escenas cinematográficas en que aparecen 400 personas.

Y, sobre todo es feliz. "Lo soy tanto—confiesa ella misma—que encuentro sumamente difíciles las escenas de llanto casi imposibles".

¿Cuál es la causa principal de esta felicidad? La menos contagiosa de todas: se ha casado con Paul Scardon y este matrimonio ha sido la diadema de su carrera.

—"El amor y el matrimonio—dice Betty—han desarrollado lo mejor que había en mí. Lo único bueno que he hecho como artista lo debo a mi matrimonio. De noche, Pablo y yo conversamos de nuestros proyectos y aspiraciones y él me hace ensayar mis papeles. Sus aspiraciones, respecto de mi carrera, son aún más exigentes que las mías".

Pero, ¿qué más puede desear Betty Blithe que la felicidad por ella alcanzada?

Ha proyectado Vd. en su salón las series variadas en intérpretes y asunto que le ofrece el PROGRAMA VERDAGUER? Aprésúrese a pedir títulos y fechas.

lante con una falda larga, que me sirve como un resguardo.

Priscilla Dean, no simpatiza con el uso de las faldas largas. Sus dos vestidos largos le agradan, pero...

Constancia y Norma Talmadge afirman que los vestidos que bajan a menos de seis pulgadas del suelo no se pueden usar; las mujeres se verían en condiciones inferiores en su carrera, les faltaría la inde-

pendencia. Afirman las dos estrellas que la inmoralidad de los bailes modernos se debe a los vestidos largos. El Jazz ha hecho el baile tal como debe ser. El demonio está en la cabeza de los que quieren tener escrúpulos.

Clara Windsor, que es una de las célebres bailarinas de la colonia del film, dice que le molestan las faldas largas. La única vez

que la usó no se podía mover a su gusto.

Walter Hiers es de opinión que una niña que use vestidos largos no podrá bailar sino el vals.

Gloria Swanson dice "que el uso de la falda larga moderará los movimientos del jazz y el vals mismo volverá a gustar.

Mary Pickford simpatiza con los vestidos largos; pero ella no baila ni Douglas tampoco.

En charla con dos estrellas... mudas

Alice Terry está en la Habana. La encantadora protagonista de "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis" filma en Cuba algunas escenas para una nueva cinta, en unión de Ramón Novarro galán joven de la "Metro" y bajo la dirección de su esposo, Rex Ingram, el famoso productor.

El anodinismo de nuestra vida cotidiana hace un alto frente al divino encantamiento de esta mujer de ojos azules, transparentes y claros, que se mueve con una ligereza gentil, casi aérea, hecha toda de espiritualidad. Norma Talmadge, favorita de nuestro público; Mae Murray la "divina frágil" movieron con su estancia en nuestra capital un tumulto curioso, que se acercaba a "las estrellas", las contemplaba con deleite, ponía en cada mirada un brillo nuevo de admiración y extrañeza. Alice Terry ha circulado casi bajo el anonimato. Los diarios han reducido en síntesis informativa su llegada y apenas si alrededor de la linda muñeca del cinema se ha despertado un interés cansado y muella.

Sin embargo, Norma Talmadge, es sólo un "camouflage" de la pantalla. Su delgadez es repelente. Su rostro no tiene una línea estética. Y su figurita pasó en cualquier ambiente de refinamiento y lujo como un simple accesorio del paisaje. Mae Murray, vista de cerca desencanta. Su rostro—ya lo dijimos—es de una blancura láctea, pecosa, sin relieves. Y su cabellera, que en las "films" luce como una diadema de oro, es apenas una espléndida colección de hebras, poco diferenciables de la piel.

En cambio, Alice Terry...! Alice Terry luce más encantadora en la vida vulgar que en la pantalla. Su elegancia es atrayente. Sonríe y su expresión cobra una belleza fascinante. Sus ojos son azules pero de un azul líquido, húmedo lleno de reflejos. Su boca, roja, modula palabras con una dulzura cantarina, donde el idioma inglés, lima sus fuertes asperezas. Es fascinadora. Anda muellemente, con un ritmo grácil,—diría, para apurar imágenes, "poéticamente. No tiene "pose". Semeja, en la plática que fluye, bordando los tópicos vulgares, ser la dulce Alice de "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis" que está en el atelier de Valentino, escuchando endechas de amor, en la dulzura del crepúsculo.

II

Es en el Hotel Plaza. Presentaciones. Palabras corteses. Diálogo anglo-hispano, erizado de interrupciones; a causa de la común incompreensión. Luego Ramón Novarro, con una cortesía sonriente nos explica. El es mexicano. Marchó de México a los 17 años, rumbo a la Unión. Cuenta ahora 23. Está con la Metro. Filma "Where pavement ends" (Donde el pavimento termina) cuyas escenas van a tomarse en Cuba y ha servido de intérprete, entre otras, en "El prisionero de Zenda" y en "Hombre, Mujer, Matrimonio", con Dorothy Philips.

La señorita Terry, sonríe:

—La Habana es muy bella. No la imaginamos así. Nos resulta una encantadora sorpresa.

Encauzamos el diálogo:

—¿Es actriz desde cuándo?

—Hace cuatro años.

—Y comenzó su trabajo... ¿de qué modo?

La señorita Terry confiesa y quizás sin esfuerzo:

—Cortando films en los talleres de la Metro.

Novarro explica:

—En esto del cinematógrafo, hay mucho espejismo. Supone el público que nuestra vida es grata, muelle, repleta de ocios y de inefables dulzuras... Bah...

Hecha un gesto amargo.

—Yo he sido bailarín; he sido actor, en el teatro hablado, he sido... de todo. Sin embargo, el cine, es lo más difícil, lo más áspero. Pertenece uno durante todo el día al director escénico. Está bien sujeto al contrato.

Nuestra malicia, muy del trópico, intercala esta frase:

—Pero hay compensaciones. Besos de fuego, mujeres estatuarías en los brazos, lances infinitos de amor.

Se encoje de hombros:

—Claro; al fin se es humano. Pero no siempre lo que parece existe.

Y es que nosotros—imaginaciones latinas, prejuicios seculares, sangre excesivamente ardorosa del trópico—hay cosas que no podemos comprenderlas. La ficción en los besos del cinema es una de ellas...

III

—Mi cinta inicial fué "Los Jinetes del Apocalipsis" en la que trabajé con Valentino. Pero no es la que amo. Mi papel era allí secundario. Posteriormente hice "The Conquering Power", sacado de una novela de Balzac, también con Valentino. Y ahora, esta que filmo, me parece espléndida: Novarro hace el protagonista principal.

Este se inclina, con expresión de asentimiento, Y enseguida agrega:

—El argumento es bueno. Pertenece a John Russell y su crédito es bien notorio. El esposo de la señora Terry, Rex Ingram, dirige su técnica.

Movimiento de asombro:

—¿Cómo ¿Alice Terry, casada?...

Ella mueve sus ojos, con un gesto de naturalidad que todo lo aprueba. Y el señor Novarro, mexicano, y por tanto comprensivo de nuestras exclamaciones saudosas y dolientes, exclama, quizás compadecido:

—Vamos a ponernos en "pose".

El fotógrafo manipula su trípode, abate su paño luctuoso, enfoca, gradúa, ruega inmovilidad, se pone solemne. Al cabo, piadosamente, transige:

—Ya está.

Grave y digno, el artista desaparece. Y la encantadora Alice Terry sustrayéndose a nuestra charla, comienza a acariciar a su perrito.

Queremos indagar motivos de su vida, anécdotas picantes, subjetividades secretas. Por un instante de autodenigración espiritual nos sentimos "Caballeros Audaces" y queremos caer en la sandez de interca-

¿SABE USTED QUE...

Después de haber observado su maravilloso trabajo en "El tío Vivo" donde hace el papel de pro-años, al gran actor Norman Kerry que se cree va a suceder a Rodolfo Valentino, como ídolo de la pantalla Tabajará próximamente en "El Jorobado de Nuestra Señora de París", en el importante papel de Phoebus.

De la obra teatral "Adornido en esarlata", se ha decidido hacer una atracción especial de la Universal. El éxito del teatro Elliot de Nueva York será llevado a la escena muda por Jack Conway y los intérpretes David Torrance, Roy Stewart y otros. Lucille Ricksen hará la fotografía.

Un extraordinario tributo, como premio a su labor ha sido acordado a obart Henley, por Carl Laemmle, diector de la Universal En el futuro, las películas hechas por dicho director serán presentadas como producciones de Hobart Henley.

Louis Weber ha elegido a la niña Jane Mercer, para el principal papel en "oya", adaptación de la novela de Clara Louise Burnhams; tiene once años de edad y es una gran bailarina y artista.

Para la adaptación cinematográfica de "La Guardilla de élix Baon", drama misterioso de la revolución rusa, se han elegido grandes artista de reconocida fama. Wallace Beery hará el papel de Baon, Estelle Taylor y Forrest Stanley desempeñarán pa-

peles principales. Otros papeles importantes serán interpretados por Martha Máttox, Harry Carter, Nick de Ruiz y Jack Rollens.

Albest G. Kenyon ha preparado el escenario y Stuart Paton dirigirá el film.

El popular actor de las películas-series de la Universal William Desmond acaba de terminar "La vuelta al mundo en 18 días", Laura La Plante le acompaña en el éxito.

Este serial es lo mejor y más emocionante del simpático actor.

El talento artístico de Lon Chaney, tan discutido, es hereditario tanto como adquirido.

Sus padres, los dos ciegos, sordos y mudos, tra-en el teatro; su madre fué directora de "vanb" bajaban en el teatro; su madre fué directora de escena del Instituto de sordomudos de Colorado.

Sportiswoode Aiken, que ha trabajado miles de veces para el cine está haciendo el papel de Ministro de la Guerra en la obra de Von Stroheim, "El tío Vivo".

Diez mil dollars en perros se han empleado, para utilizarlos en la filmación del serial Lo's peligros del Yugon", recientemente terminado. William Desmond es el protagonista de esta película.

lar indagaciones supremas: "¿qué color prefiere?, dónde nació usted? ¿cuál es su sport favorito?"

Pero Navarro nos advierte:

—Sería inútil. La señora eTrry no hace confidencias ni se retrata nunca de pie.

—¿Superticiones?

—Profilaxis artística... O mejor: devoción al "close-up".

IV

Navarro es un muchacho atento. Tiene la fineza peculiar del azteca. Y aun no ha perdido ni siquiera su dejo cantarín que denuncia enseguida al mexicano. Habla con nosotros largamente:

—Amo el cine. Es un arte superior y para el que se requieren facultades especiales y energía paciente. El actor del cinema, puede con buena voz, cosechar lauros en el tablado de la farsa. Sin embargo: el actor de teatro fracasa generalmente en el cinema. Y es lógico. Son dos artes contrapuestos. El uno, es naturalidad y sencillez; el otro es ficción y amañamiento; en la pantalla el gesto debe ser estudiado; cada sentimiento se traduce por un ademán, por un rasgo, por una expresión definida; en el teatro, se explota el léxico, la pronunciación, los recursos vocales. La palabra es la dominadora del público. De ahí el fracaso de casi todos los autores que han querido llevar su personalidad a la pantalla, sin someterse a la disciplina del director escénico. El éxito de las films norteamericanas proviene de eso: el Di-

rector es el que manda. El artista, hombre o mujer, ejecuta. A veces, un simple gesto destruye lo filmado. Y hay que hacerlo de nuevo. Rara es la escena que no se repite cuatro veces después de haber sido ensayada ciento. La energía, a veces áspera, del director, alcanza por igual a las damas. Es negocio. Y todo el mundo debe concurrir a su éxito.

Calla un instante. Seguramente se concentra. Acaso vive su vida de esfuerzo inicial, de persistente lucha:

—Y el acceso—decimos—a una compañía cinematográfica, el "chance" a filmar debe ser difícil, lleno de rudezas...

Nos mira, desoladamente:

—No me hable usted de eso... Todo resulta infranqueable, desalentador para quien no cuenta con energía orientada. Cada paso es un derroche de lucha. Pero en fin, así se llega.

Las tres de la tarde. La "causerie" se deslizo grata, frente a los ojos claros de la señora Terry. Pero la gentil artista cinematográfica hace un mehin muy significativo. Y nos enteramos de que aun no ha almorzado.

Su mano—una mano de líneas azules, lilial, apta en finezas, hecha a manipular celuloideas y cartulinas—aprieta la nuestra. Y la ficción nos traslada a una "garzoniere" donde Rodolfo Valentino supo besar aquella boca roja con unos besos de réclame panamericanista...

ARTURO A. ROSELLO

(De la revista cubana "Carteles")

Informaciones españolas

CRONICA DE MADRID

ESTRENO DE "DOLORETES"

Indudablemente que la Atlántida sabe perfectamente lo que se hace al adaptar al cinematógrafo las principales obras de nuestro género chico. Vió el negocio que lleo significaba, tanto por el atractivo de las bellezas naturales que da cada región española podían fotografiarse como en presentar con todo verismo y justeza nuestras costumbres tan pintoresca como equivocadamente retratadas en la mayoría de las películas extranjeras. En "Dolorettes" hay asunto suficiente para producir una buena película y la Atlántida lo ha conseguido. En esta cinta se ven ya algo corregidos los defectos que yo señalaba al hablar de "Carceleras" y sobre todo va desapareciendo toda nuestra teatralidad, aunque todavía los pequeños grupos están colocados con amaneramiento y echan a perder la escena. Sin embargo, hay momentos en que gran número de personas están movidas con cierta habilidad. Es preciso desterrar todo resabio del teatro, porque la base del cinematógrafo es sobre todo la naturalidad.

Reparto: Elisa Ruíz (Dolorettes), Manuel San Germán (Vicentico), María Comendador (Tía Tona), José Montenegro (Tío Tope), Amali Cruzado (Carmelita), Alfonso Aguilar (Nelo), Javier Rivera (Jaime), Julio Castro (D. Jorgito), Rodolfo Recover (El Alcalde). Argumento adaptado de la popular zarzuela de don Carlos Arniches. Director: José Buchs.

Interpretación.—Todos los intérpretes de esta cinta rayan a gran altura en la caracterización de sus papeles respectivos. Elisa Ruíz, sobre todo, se hará pronto muy popular; la belleza de su rostro complementada con la armonía y elegancia de toda su figura hacen de esta actriz la creadora ideal de estos tipos netamente españoles, en los que podrá ser igualada pero superada no. Por lo pronto, va abandonando ese pasito de gorión con que recorría a toda velocidad las calles de Córdoba, en "Carceleras".

La Comendador y Montenegro se han empapado bien de sus roles respectivos, de viejos gruñones y pendencieros, y tanto en las escenas cómicas como en las dramáticas demuestran la excelencia de sus dotes artísticas. Manuel San Germán con la sola interpretación del papel de Vicentico ya se lleva de calle los jóvenes corazones femeninos.

Los demás se portan muy satisfactoriamente, sin quedar rebajados por el trabajo de los antes citados actores.

En cuanto a la dirección, poco queda que añadir a lo expuesto el preliminar de esta crítica. Llamen mucho la atención los lindos paisajes de la huerta valenciana, con sus típicas barracas. Una escena entre naranjos agrada sobre manera y el vestuario y la presentación adecuados.

El final ha sido cambiado y aunque desconozca la obra original, puedo asegurar que la película tiene una terminación lógica y muy apropiada, bastante extraño en ésta época en que impera el "happy end".

En fin, es "Dolorettes" un melodrama que ha de gustar infinitamente más que cualquiera de los otros que nos ha presentado la casa productora madrileña Atlántida.

JESUS PEREZ BROM.

Aprovecho ésta ocasión, para expresar mi agradecimiento a mi digno compañero de Valencia señor José Miralles, a quien deseo también grandes éxitos en el desempeño de su cargo, así como a los restantes corresponsales en España de ésta simpática revista. Por si puedo serles útil en algo, lo mismo que a los demás lectores, les doy mis señas, que son las siguientes: Calle de San Bernardo, 25, adrid, donde tendré mucho gusto en recibir correspondencia.

CRONICA DE ZARAGOZA

"La mujer del Faraón".—La pintoresca vida del antiguo Egipto, ha sido reflejada maestramente por el arte alemán e nesta película Algunos personajes que en "El hombre sin nombre", nos recogieron, nos traen vientos de tragedia en esta película histórica.

Y estas películas de tragedias históricas, lejos de embrutecer el alma como toda tragedia americana, la ilustran a la vez que la intrigan y alegran, con esos misterios de la vieja vida.

"Lucrecia Borgia".—He aquí otra maravilla alemana, para quien son pocas todas las felicitaciones, que a pesar de ser menos histórica, quizá sea la más artística del cinematógrafo. Liana Haid, hace en ella una sublime creación.

"Otello, el moro de Venecia".—¡También producción alemana! Diríase que Alemania había comenzado la guerra europea cinematográfica.

Para el que no ha seguido paso a paso toda maniobra cinematográfica mundial, se quedará verdaderamente asombrado ante éste inaudito resurgimiento de la pantalla alemana.

Ello supone largo tiempo de incesante preparación, preparación concisa y acabada que está dando sus frutos.

En el gesto de los grandes trágicos alemanes, está reflejado un arte sublime, un arte que durante mucho tiempo hemos tenido olvidado casi despreciado. Pero este arte no triunfaría por sí solo, si no tuviera a su lado la afición, el público en general.

La producción americana, la aceptamos resignados, porque entonces era casi la única que producía.

Pero ahora, que casi se ha llegado a la cúspide en el arte mudo, ahora sabemos lo que debemos apoyar y aplaudir, o sea al verdadero arte.

Se han proyectado además "Búfalo y su mono" en tres jornadas.

"La parodia de los tres mosqueteros".—Por tres veces, esta obra de Dumas, ha sido trasladada al cinematógrafo. Pero esta última, Max Linder ha hecho de drama de "Los tres mosqueteros" una soberbia mímica.

"Su mayor sacrificio".—He aquí una de esas pocas producciones americanas presenciadas esta temporada de la que es protagonista el soberbio William Farnum, a la que no quiero quitar su gran mérito.

Está anunciada una nueva producción alemana titulada "La tumba india". Por las referencias que he podido recoger, ésta película no va en zaga a las anteriores. En ella se presencian los numerosos misterios que tiene la India.

LUNA.

MARGARITA LA MOTTE

Una estrella de diez y siete años

Margarita La Motte es la síntesis y la quintaesencia de lo que hay de más brillante en la juventud.

Lo primero que suele llamar la atención en ella, son sus ojos, no solamente claros y radiantes, sino también llenos de misterio, fascinadores y expresivos.

Tanto en las fotografías que de ella se conocen como en las películas en que ha actuado, se la representa como mucho menos bella de lo que es en la realidad y no tan joven como resulta ser.

De esta juventud, "divino tesoro", la gentil artista se disculpa como de un grave pecado:

—A los diez y siete años, ya no se es tan joven. Los he cumplido el 22 de Junio último y, puede usted creerme, me siento envejecida, desde entonces. Y tengo infinidad de cosas que hacer, antes de cumplir los veinte. Es bien sabido: ¡la juventud es tan necesaria en el cine!

La que así habla tiene mejillas infantiles y una barbilla perfectamente de acuerdo con ellas. Sin embargo, los ojos son serios, intensos.

—La víspera de Navidad, salimos todos de paseo, pensando pasar el día siguiente uno de los mejores días de mi vida. Mi padre dirigía, mientras mamá y yo ocupamos el asiento trasero. De pronto... se produjo el accidente... Mamá nunca supo lo que había ocurrido. Murió dos días después. Mi

padre jamás se ha repuesto de la impresión. El y mi hermanito están pasando una temporada al borde del mar y espero que vuelva repuesto.

La gentil artista nació en Minnetosota, y siempre bailaba alegremente en la alfombra que tendía a sus pies un rayo de sol o en el aire libre del jardín. Su afición por la danza era tal, que su madre decidió iniciarla en los misterios de la coreografía.

Cuando por la salud materna, la familia fué a California, Margarita — ya bailarina experta — comenzó su carrera profesional en el lujoso Hotel del Coronado, donde durante dos temporadas, constituyó el principal atractivo del lugar.

Por algún tiempo bailó también en el teatro Grauman, y allí se le presentó la oportunidad de hacerse célebre.

—Un día— cuenta Margarita con entusiasmo — un amigo de ambos me presentó a Douglas Fairbanks. Yo estaba tan emocionada de encontrarme ante el gran comediante, que enrojecí, tartamudeé y no sabía qué decir, cuando por romper el silencio, pregunté a Fairbanks: "¿No necesita usted ninguna nueva actriz?". —"Por supuesto que sí— replicó amablemente. — No para mi actual película; pero le ofrezco el segundo papel femenino de "Arizona".

Y así se inició en el arte mudo Margarita De La Motte.

Después el mismo Fairbanks, le presentó a Jack Pickford, al que acompañó en otra película; siguiendo, a continuación su carrera, con artistas como Bessie Barriscale, William Desmond, Henry B. Warner, etc.

De todos sus papeles, el que prefiere es el que desempeña en una película de Benjamín B. Hampton y en el que le corresponde hacer de ciega.

Por un esfuerzo heroico de concentración, llegó a desenfocar tan perfectamente sus ojos, que le costó perder la costumbre de mantenerlos fijos.

La mayor ambición de esta artista, una de las más jóvenes, bella y prestigiosa del arte mudo, no puede ser más simpática ni ingenuamente declarada:

—¿Cuál es mi mayor ambición? Pues se la diré, aunque se burlen todos de mí al conocerla—manifiesta la nueva estrella—. Mi mayor ambición es la de casarme... no por mucho tiempo, naturalmente, pero necesito un hogar y criaturas alrededor mío. Soy muy casera y sé que una carrera, por triunfal que sea, no bastará para satisfacerme. Las carreras son fugaces; con toda seguridad, un hogar, con esposo e hijos... resulta más duradero."

Y dadas las condiciones físicas de la aspirante y la situación envidiable que ocupa en el cine, no puede dudarse de que realizará su nueva ambición como satisfizo todas las precedentes.

El genial William Farnum en «Su mayor sacrificio»

Las crónicas de nuestros corresponsales en España acusan el éxito alcanzado por el inconmensurable trágico William Farnum, en la dramática producción "Su mayor sacrificio".

Esta superproducción Fox, de argumento sencillo, si se quiere, es una bella exposición del amor paternal en una de sus múltiples facetas. Ignoramos hasta dónde hubiera llegado la intensidad interpretativa de otros actores eminentes; pero sobrepujar a Farnum, una de las figuras de más relieve en la escena norteamericana, lo consideramos difícil.

"Cine-Revista" considerando será del agrado de

sus lectores, ha adquirido los derechos de publicación de ésta obra exclusiva de Cinematográfica Verdaguier, entidad tan conocida por el público español, que tanto apreciar el prestigio de su programa.

Pronto anunciamos otras obras escogidas.

Si quiere usted contar por llenos las sesiones cinematográficas de su local, apresúrese a pedir fechas para proyectar películas del

PROGRAMA VERDAGUIER

RODOLFO VALENTINO

La película que te hizo célebre

Si alguno de los muchos que sueñan con hacerse célebres y ricos en el cine llegase a Nueva York sin conocer una palabra de inglés, llegase a ser, antes de un año, el bailarín más popular de la ciudad y, en no mayor espacio de tiempo, Nazimova solicitase su colaboración, durante seis semanas, para impresionar una película, ese triunfador habría reproducido la aventura de Rudolph Valentino, quien, dicho sea de paso, debe la mayor parte de su éxito a haber interpretado un papel de muchacho argentino en la película "Los cuatro jinetes del Apocalipsis".

Este personaje casi de novela nació en Génova y se educó en la Real Academia Militar de la misma ciudad. Siguió en ésta los cursos de agricultura.

Cuando hubo cumplido 17 años, decidió ir a Sud América; pero, como era hijo de un alto jefe de la caballería italiana, su padre se interpuso y Rudolph no pudo obtener el pasaporte indispensable para su viaje.

Sin embargo, un año después, el joven italiano se separó de su acongojada madre y partió para Norte América. Cuando se encontró en Nueva York advirtió que conocía tan poco de norteamericano como de

inglés. Vivió algún tiempo en una casa de pensión, con el pesar de hacer adelantos lentos en el idioma del lugar, hasta que decidió aprovechar sus notables conocimientos de bailarín.

En tal carácter recorrió buena parte de los Estados Unidos intentando, inútilmente enrolarse en los ejércitos italiano y británico entonces en guerra.

Alguien le sugirió, por entonces, el probar fortuna en el cine, y Rudolph partió para Los Angeles.

Allí, después de ocho meses de espera, Emmet Flynn lo contrató por 50 dólares para la película "La virgen casada".

En la Universal actuó al lado de Mac Murray y Carmel Myers. Posteriormente en la Vitagraph, acompañó a Earle Williams y otros actores de renombre.

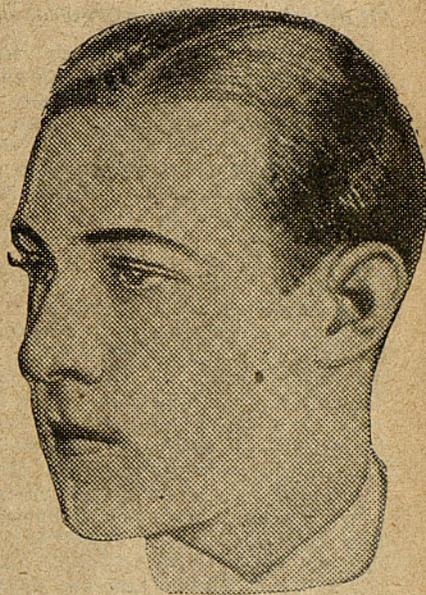
Su verdadera "ocasión", llegó con el papel que obtuvo en la producción "Ambiciones mundanas", que es protagonista Dorothy Phillips. En ese papel Rudolph comenzó a llamar la atención.

La interpretación que ha clasificado a Valentino entre los mejores galanes jóvenes, es la que tiene a su cargo en "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", adaptación de la novela escrita por Blasco Ibáñez con igual nombre.

He aquí cómo refiere Valentino su actuación en dicha película.

"Volví a Nueva York, el año pasado, para interpretar el Julio de "Los cuatro jinetes". Durante el viaje leí, en el original español, la novela de Blasco Ibáñez, con lo que llegué a conocer mi personaje igual

que si se tratase de mi hermano. Cuando debí comenzar mi actuación, pedí al director que hiciese tocar la música de la "Cavallería Rusticana", de Mascagni, música



Rodolfo Valentino, que se hizo célebre en "Ambiciones mundanas"

que ha tenido una gran influencia sobre mi vida".

Inspirado por la partitura vibrante de Mascagni, Valentino ha realizado su papel con un ardor completamente latino y que ha sido reconocido como excelente por la crítica y el público norteamericanos.

Como lo demuestra, esta anécdota, Rudolph Valentino es un actor esencialmente emocional y de una fogosa gesticulación. Respecto a sus comienzos en América, declaró:

"No pretendo ser un atleta porque me falta tiempo para ello; y he bailado, para ganarme la vida, porque se me planteó la alternativa de bailar o de morir de hambre.

Este es el actor que se ha hecho célebre con un papel de argentino y al que se ha definido como "una combinación de Wallace Reid y Antonio Moreno".

¿Sabe usted por qué esta Revista la compran todos los amantes del cinematógrafo? Pues porque es el mejor portavoz de la cinematografía

Desde Hollywood

Información exclusiva de CINE-REVISTA

Actrices y actores sufrieron grandes privaciones durante la impresión de una película

Más de cincuenta personas de Hollywood (California) y varios centenares de Nevada y Utah, están conformes en asegurar sin reparo que los colonos que se establecieron en California a principios del siglo pasado, después de atravesar el continente americano con los pobrísimo medios de transporte de que disponían en aquella época, deben haber sido gentes avezadas a soportar las inclemencias del clima y los rigores del suelo. El viaje que hacían los "pioneers", o precursores de la California actual, fué repetido hace unos dos meses por los miembros de la compañía de la Paramount, que fueron a impresionar las escenas de la película "El vagón cubierto" (The Covered Wagon), basada en la novela del mismo título, de Emersonough, dirigida por James Cruze, e impresionada en las desoladas llanuras alcalinas del desierto de Utah. A pesar de las privaciones sufridas, los centenares de personas que constituyeron la compañía que impresionó las interesantes escenas, cumplieron su cometido tan brava y eficazmente como si hubiesen sido los propios colonizadores que revivían las escenas de los días del primer tercio del siglo pasado.

Thomas B. White, gerente de producción de la Paramount, se anticipó al grueso de la compañía, para hacer los preparativos necesarios para alojar a las huésped de actores, actrices, comparsas, colonos, indios, etc., que habían de tomar parte en la impresión de la monumental película. Cuando Mr. White y sus ayudantes habían levantado ya varias tiendas de campaña, un viento que llegó a lacerar una velocidad de cuarenta millas la hora, acompañado de una violenta tempestad de nieve, hizo grandes estragos en el campamento, los cuales hubo que reparar rápidamente, pues la compañía, con sus autocamiones, automóviles de transporte, caballos y vagones, se encontraba ya en la frontera del estado de Utah.

Los niños llegaron al lugar donde debían interpretarse las escenas de la película unos días antes que los demás intérpretes, lo cual resultó muy conveniente, pues los directores pudieron emplear ese tiempo en aleccionarlos y prepararlos para la cámara cinematográfica, pues el piel roja cuando se ve con la flecha en la mano, vestido a la usanza de la tribu y con la cara pintarrajeada, es muy difícil sujetarlo, especialmente si se pone un buen caballo a su disposición.

Cuando hubo llegado la compañía al campamento, ocupado las tiendas de campaña y los intérpretes se hubieron sacudido el polvo del camino, se les sirvió una comida suculenta, la más suculenta que probaron en los días que llevaban de camino, pues durante la marcha, no pararon las cámaras de impresionar escenas interesantísimas, que el público admirará grandemente cuando se proyecte la película.

James Cruze, el director de la película, tiene la plena convicción de que "El vagón cubierto" (The Covered Wagon), será una de las más grandes, sino la más grande que se ha impresionado, tanto por su interpretación como por la originalidad e interés

del argumento, el cual, como hemos dicho antes, fué adaptado de la novela de Emersonough por Jack Cunningham. Aunque el director Cruze, debido a su habitual modestia, no lo dijo, nosotros tenemos motivos para asegurar que el éxito de la película se deberá en gran parte a la excelente dirección de este eminente cinematografista.

Jesse L. Lasky rinde tributo de admiración a los productores de películas Paramount

A su regreso a Nueva York después de una permanencia de varios meses en el estudio que lleva su nombre, en Hollywood (California), Mr. Jesse L. Lasky, primer vicepresidente de la Famous Players-Lasky Corporation y director general de producción de la misma, declaró en una entrevista con Adolph Zukor, presidente de la empresa, y S. R. Kent, gerente general de ventas de la Paramount, que en el estudio de Hollywood se han hecho preparativos para la producción de una serie de grandes películas.

Gloria Swanson ha terminado de impresionar la película "Hijas pródigas" (Prodigal Daughters) y en breve comenzará a tomar parte en la impresión de la película "La octava esposa de Barba Azul" (Bluebeard's Eighth Wife), la cual será indudablemente un tremendo éxito artístico y de taquilla. Tan pronto haya terminado la impresión de la película anterior, miss Swanson irá al estudio de Long Island (Nueva York), siendo ésta la primera vez que la popular actriz tomará parte en una película de la Paramount, impresionada fuera del estudio de California.

"Antes de salir de Los Angeles firmamos un contrato con Richard Dix. Moreno ha obtenido un ruidoso éxito de larga extensión con Antonio Moreno y desempeñando el papel de protagonista de la película "Mi esposa americana" (My American Wife), que se estrenó recientemente en uno de los principales teatros de Broadway neoyorquino, Richard Dix, tomó parte principal en la interpretación de la película "Racing Hearts", en la cual la bella actriz Agnes Ayres interpretó el papel de protagonista. Mr. Dix obtuvo un clarísimo triunfo en la película "El Cristiano", en la cual se reveló un actor de indiscutible mérito.

"Debido a la repentina enfermedad de la actriz Bébé Daniels, la cual debía tomar parte en la interpretación de la película "The Exciters", Agnes Ayres se encargará de interpretar este papel. Bébé Daniels saldrá de Nueva York para California tan pronto su salud se lo permita, a fin de tomar parte en la interpretación de la película que habrá de comenzar a dirigir en breve el director Wesley Ruggles".

La vida del rico ocioso retratada en una nueva película

Ocho emprendedores neoyorquinos hicieron una fortuna en unos cuantos años con el auxilio de otros tantos omnibus, con los cuales transportaban a los

El cine en la capital de Bilbao

"23 horas y media de permiso".—Intérpretes principales: Douglas, Mc. Lean y Roris May. La dirección es de Thomas H. Ince. Entre las muchas películas hechas por estos dos simpáticos actores esta es, indudablemente, la mejor producción que salió de los talleres de la Paramount en el año 21. El argumento es divertido, desarrollándose la acción entre los soldados de una guarnición. Pocas son las escenas que no son graciosas en esta película, viniendo las situaciones cómicas una detrás de otra. Bastará decir que media película se la pasan un grupo de soldados en paños menores, lo que dá lugar a los consiguientes apuros que hacen las delicias del público. Francamente, la fotografía de esta película es la mejor hecha en todas las películas de la Paramount. Es natural, sin tener tonos ni virajes rojizos. Son verdaderamente dignas de mención las escenas que esalen del anochecer en una carretera, verdaderos prodigios de arte.

"Los tres Mosqueteros" (The Three Mousquetaers) United Artist. Intérpretes principales: Douglas Fairbank, Bárbara la Marr, Margate Le Motte, Mary Mc. Laren.

Una de las mejores cintas del año y la mejor caracterización, hasta la fecha del popular Fairbank. Tiene escenas movidas y de mucho ingenio, entre las que resaltan las luchas de los Mosqueteros contra los guardias del Cardenal.

"Doblones y Peluconas (The Captain Kid Jr.) intérpretes: Mary Picford, Douglas, Mc. Lean, Robert Gordon, Winter Hall.

El argumento tiene algo parecido con un cuento muy conocido en los países d habla castellana. Se trata de un abuelo que viendo la incapacidad mental de su nieto inventa una historia de un tesoro escondido en una de sus granjas para hacerle trabajar. Todo acaba bien. La película es buena y siendo de la Paramount no deja nada que desear. La fotografía está bien hecha, resultando algo monótono la busca del tesoro con sus consiguientes excavaciones.

"El Priscrito". Paramount. Intérpretes principales: Katherine Mc. Donald, Elliot Dexter, Theodore Robert, Jack Holt, Anne Little. Verdaderamente ésta es una de las pocas películas en la que he visto tantas "estrellas" juntas. La labor de Katherine y Dexter es de las buenas y no digamos nada de Theodore Roberts. Jack Holt tiene poco papel.

Además han sido proyectadas:

"El monte de las brujas". Marca Paramount, Robert Warwick.

"Rosas negras". Marca Robetson-Cole, Sessue Hayakawa.

La última aventura de Tom", sacada de la célebre novela americana "Tom Sawyer".

"Castillos para dos" (Castles for tve) Marie Dore. Ellicot Dexter.

"Norah". Jack Holt y May Miles Minter.

"Amor de los humildes" (The Girl at Home) Marca Paramount. Vivian Martín, Jack Picford, Harrison Ford.

"La hija del herrero". Vivian Martín, Harrison Ford.

"El Galileo", película fundada en la Pasión de N. S. Jesucristo.

J. MARTIN

Bilbao, 27-3-23.

La Asociación en proyecto

Desde hace tiempo han escrito varios amantes del arte mudo, ofreciendo su cooperación para la Sociedad que pensamos formar, pero son tan pocas las adhesiones que hemos recibido (unas 500) que nos vemos obligados a llamar una vez más la atención de nuestras simpáticas lectoras e idem lectores.

La Asociación que pensamos y "queremos" formar, no será una academia, vulgar donde se fija una cantidad mensual para enseñar a ser artistas a los aficionados que dejándose llevar por esta, no dudan en sacrificarse para que con el tiempo puedan salir delante del objetivo, no, lo que queremos nosotros es formar una Sociedad como tienen las grandes metrópolis extranjeras, donde podamos estar en comunicación continua con todas las más importantes casas productoras del mundo, una Sociedad en la cual tengamos todo lo necesario para formar del más torpe aficionado, un verdadero artista, que sea honra de nuestra escondida manufactura.

Esta Sociedad una vez formada se vería secundada por renombrados artistas españoles los cuales no dudarian en ofrecer sus servicios en bien de sus compatriotas que serían sus sucesores contando además con la protección y ayuda de las casas productoras nacionales, las cuales se interesarían para poder elevar nuestro arte al lugar que le corresponde.

Una vez formada la de Barcelona, fácil sería corresponder a las solicitudes de aficionados que nos hablan, trabajemos este asunto activamente, para que ellos puedan contar, con una sucursal de esta Asociación en sus respectivos pueblos.

¿Por qué pues, no os decidís aficionados a adherirnos a esta Asociación en proyecto, que redundará en beneficio de todos y que tanto promete?

¡No caviléis más!

Enviad sin pérdida de tiempo vuestra adhesión a esta Redacción. Apartado 378, y pronto veréis realizados vuestros deseos y además de ellos ayudaréis a que España eleve su arte, cinematográfico a la fama que le corresponde.

SERLOCK-HOLMES.

curiosos al barrio chino de la ciudad, en donde se les mostraban las costumbres, más o menos auténticas, de los hijos de Confucio. Esto sirvió a la escritora americana Edith Wharton de tema para una novela, la cual E. Lloyd Shelden ha adaptado recientemente a la pantalla cinematográfica para la Paramount. Allan Dwan dirigió la interpretación de la película. "Destellos de la luna (The Climpes of the Moon), que así se intitula el "films", es la ver-

sión cinematográfica de la biografía de Susana Branch, una joven millonaria, que mata su ocio en Venecia, París, St. Moritz, Florida y otros lugares frecuentados por los hijos prediletos de la fortuna. Bebé Daniels es la protagonista de la película, dando al carácter de la heroína, Susana Branch, una naturalidad y un encanto que ya son típicos en las interpretaciones cinematográficas de esta eminente actriz de la Paramount.

Lo que piensan del matrimonio los "stars" cinematográficos

Algunas celebridades del cine han contestado del siguiente modo a una "encuesta sobre el matrimonio de los artistas:

Jorge Fitzmaurice.—"Toda experiencia contribuye a la formación de un artista, y el matrimonio es la más grande de todas las experiencias. Debe engrandecer, humanizar al verdadero artista, sea éste pintor, poeta, actor o director...

Francis Marion.—"Es preciso ser muy cínico para ser explícito respecto del matrimonio. Si se está felizmente casado no se tiene nada brillante, maravilloso ni extraordinario, que decir. Yo estoy casada muy prosaicamente. Lo que significa que estoy casada con Fred Thompson, hace un año y medio, y que nosotros trabajamos, jugamos, vivimos felizmente y tenemos un hogar feliz.

Así pues, ¿qué puedo decir yo del matrimonio?"

De Thomas Meighan.—"Todo de-

pende de la persona con la cual uno se ha casado."

De William Hart.—"El hombre ha sido hecho para la mujer y la mujer para el hombre. Ninguna profesión tiene el derecho de obstaculizar esta doble misión creadora. Es una prerrogativa que sólo corresponde a Dios. Una profesión que impida el matrimonio, debería ser suprimida."

De Anita Stewart.—"El matrimonio es la más elevada de las emociones recibidas en la vida. Por eso lo considero esencial para la formación de una verdadera artista..."

Una opinión curiosa es la de *Antonio Moreno*: "Todo lo que puedo decir es: "¡Dios ayuda a la mujer que se casa con un artista!"

De Theodore Roberts es la siguiente opinión: "Un artista es un hombre como cualquier otro y, como tal puede casarse si le da la gana.

Dice la bella *Constancia Binney*: "El matrimonio es una carrera y el teatro otra. La una es tan importante y vital como la otra. Considero que lo mejor para una artista es dejar de lado el matrimonio hasta llegar a obtener un verdadero éxito. Sobre todo los profesionales deben dar todo lo que tienen de vigor y de tiempo a su trabajo. Una actriz pertenece al público, y al dividir su tiempo entre aquél y su esposo defrauda a uno de los dos..."

Fred Niblo recuerda que "una revista mental de los grandes artistas demuestra que, en su mayoría, fueron casados."

Según *Betty Blithe*, "se debe elegir el estado que nos proporcione la mayor cantidad posible de satisfacción, libertad mental y física... A veces, como en mi caso, ese estado es el matrimonio..."

Como se ve a la pregunta de si los artistas deben casarse, hay respuestas para todos los gustos.

«Bella Donna», la primera película interpretada en América por la eminente actriz Pola Negri

Después de tres meses de trabajos continuados, acaba de salir del estudio cinematográfico de la Paramount, la película "Bella Donna", dirigida por George Fitzmaurice. Esta película ofrece la particularidad de ser la primera producción cinematográfica que Pola Negri, bella y eminente actriz polaca, interpreta en los Estados Unidos.

La película "Bella Donna" está basada en la novela de este mismo título del eminente literato ameri-

cano Robert Hichens, habiendo sido adaptada a la pantalla por Ouida Bergère

En el reparto de la película "Bella Donna", además de la protagonista, figuran los nombres de Conway Tearle, Conrad Nagel, Lois Wilson, Claude King, Macey Harlem, Robert Schable, Adolphe Menjou y Mario Carilo.

Después de unas semanas de vacaciones, muy justificadas, por cierto, la insigne actriz polaca comenzará a tomar parte en la impre-

sión de la película "The Cheat" (El Fraude), para la cual están haciendo ya los preparativos el director Fitzmaurice y Ouida Bergère, autora de la adaptación cinematográfica.

D. Joaquín Carrasco

Para un asunto que le interesa, sabiendo que se halla en Barcelona, desearíamos hablar con usted.

Mándenos su dirección o sírvase pasar por esta Redacción.

grande: sólo deseo vengarme y no retrocederé ante nada, con tal de conseguirlo.

—Pues cuenta conmigo para todo, y ten la seguridad de que muchos de nuestros compañeros no vacilarán en ponerse a mi lado y al tuyo.

—Más no echas en olvido que exijo obediencia absoluta a mi voluntad.

—¿Cuáles son tus propósitos?

—No es ésta ocasión propicia para explicártelos. Jura que me obedecerás, sean ellos cuales fueren.

—¡Mucho exiges de mí!

—Pero ten la seguridad de que no habrá de pesarte tu obediencia, pues sé premiar con esplendor a los que bien me sirven.

—Confiado en ello, accedo a tu deseo.

—¿Juras, pues, prestar acatamiento a cuanto ordene?

—¡Lo juro!

—Pues mañana está prevenido, porque no quiero diferir me venganza. Apenas veas que comienzo a realizar mis propósitos, llama en tu auxilio a aquellos sen quienes tengas mayor confianza, porque es posible que haya lucha.

—No lo creo, pues el capitán ha descontentado a muchos en estos últimos tiempos. Sin embargo, se hará como dices.

—En ello confío. Hasta mañana, pues.

—Hasta mañana.

Georgina se separó de Porrel, y, con las mismas precauciones que había adoptado para levantarse, volvió a recobrar el sitio donde se hallaba anteriormente, y procuró conciliar el sueño.

—Sin duda, hemos llegado, por nuestra mala suerte, a alguna isla desierta—dijo don Agustín a su acompañante.

Hubiera valido más que el capitán del "San Antonio" hubiese acertado en su hipótesis.

La banda de Kelly estaba emboscada en una espesa selva, y al pasar junto a ésta los dos exploradores vieron de repente sorprendidos y rodeados por los bandoleros.

El número de éstos hizo que Pancho y don Agustín, no obstante ser ambos valerosos, comprendieran la inutilidad de la resistencia.

En su virtud, al ser intimados a que se rindieran, no vacilaron en hacerlo, y en un abrir y cerrar de ojos vieron atados e introducidos en el interior del bosque.

Ya allí, fueron registrados minuciosamente y se les desposeyó de todos los objetos de algún valor que llevaban encima, así como de cierta cantidad de dinero, no muy crecida, que ambos poseían.

*
*
*

De la banda de Kelly formaba parte una mujer joven, de facciones marcadamente varoniles, sin dejar por eso de ser en extremo hermosas.

Llamábase Georgina y era la amante de Kelly, el jefe de aquellos bandidos.

Georgina contempló impasible el despojo de los dos prisioneros.

Pancho, no obstante verse por completo a merced de aquellos desalmados, dejándose llevar de su indignación, rugía, mientras le despojaban:

—¡Canallast! Miserables! ¡No procederíais así si no fuésteis tantos contra dos hombres solos!

Y sus ojos lanzaban llamas al pronunciar estas palabras.

Georgina fijó en él su mirada, y su rostro tomó una singular expresión.

Los bandidos, por su parte, sin hacer caso de aquellas injurias, continuaron su tarea; y luego que la hubieron terminado, ataron a cada uno de los dos prisioneros a un árbol, a fin de estar completamente desembarazados para consagrarse a la prosaica ocupación de almorzar.

Terminado el almuerzo, Kelly creyó oportuno interrogar a los dos hombres, a fin de enterarse de algunos pormenores respecto al sitio en que todos se encontraban.

Sabemos que ni don Agustín ni Pancho estaban más enterados que aquél respecto a tal punto; pero aun cuando lo hubiesen estado, tampoco habría conseguido su objeto el jefe de los piratas.

Ambos, puestos fácilmente de acuerdo, encerráronse en el más absoluto silencio, negándose a contestar a cuantas preguntas les fueron hechas.

Kelly se sonrió desdenosamente y dijo:

—No tardaréis en cambiar de opinión y en salir de vuestro mutismo, pues no se os dará alimento alguno hasta que hayáis respondido a mis preguntas... Y aun tenéis suerte en que no me corra prisa adquirir esos datos; pues, de lo contrario, acudiría amehos más expeditivos para desatar vuestra lengua.

Y en efecto: todo aquel día transcurrió sin que se diese la menor cantidad de alimento a don Agustín y a Pancho.

Llegada la noche, los bandidos, acamparon en el mismo bosque, tendiéndose a descansar, no sin dejar montadas las guardias necesarias para evitar una sorpresa.

Cuando todos, menos los centinelas, esfuviéron entre-gados al descanso, Georgina, que dormía no muy lejos de Kelly, levantóse con precaución, procurando no hacer el menor ruido, y se acercó a uno de los que velaban y que respondía al nombre de Porrel, desempeñando el cargo de teniente o segundo, en aquella reunión de criminales.

Durante largo rato sostuvo en voz baja una animada conversación con el bandido, cuyos ojos brillaron de alegría y de entusiasmo, más de una vez, en el transcurso del diálogo.

—Conque ¿le parece factible mi plan?—preguntó, al fin, Georgina.

—No sólo lo juzgo así—replicó Porrel—sino que creo que es nuestro único camino de salvación; pues, con ese hombre, ya no es posible ir a ninguna parte.

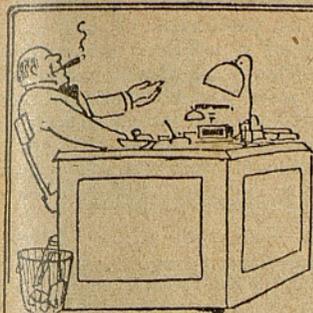
Y, al decir estas palabras, lanzó una mirada de desprecio al sitio en que dormía Kelly.

Luego añadió en tono de duda:

—Pero ¿tendrás tú valor para hacer lo que dices?

En los ojos de Georgina brilló un relámpago de cólera.

—¡Ah!—exclamó con reconcentrado acento.—¿Imaginas que soy capaz de perdonar la ofensa que me ha infundido? Grande era el amor que te profesaba; pero su vil deslealtad lo ha convertido en un odio no menos



Corres- pondencia



Eduardo Pla.—Lo que usted quiere decir es más pronto dedicado a la parte comercial de la industria cinematográfica y no creemos que interesare a nuestros lectores. De todos modos lo estudiaremos.

A. Orbeago, Mariano G. Rojas, José Bermudo y Luis de Mesa.—Hemos recibido su carta con sus interesantes opiniones respecto a "Cine-Revista". Sobre la portada a color no decimos nada, pues se van a encontrar ustedes y el resto de nuestros queridos lectores con una agradable sorpresa. Por ahora y a pesa de introducir reformas en la Revista, no altearemos el precio. ¿Qué les parece? Respecto a la sección "Usted tiene la palabra", publicaremos una página semanalmente; pero limitando los escritos a una sola cuartilla escrita por una cara. Así evitaremos el que algunos colaboradores escriban casi una página ellos solos. A los que escriban más a menudo les retrasaremos un poco la publicación para dar cabida a todos. Todos los números que desee, desde el 26 se los mandaremos a razón de 15 céntimos cada uno. Les saludamos afectuosamente.

Ramón March Palma.—Escribale a 485 Fifth Avenue, Nueva York. Creemos que aunque le escriba en español le contestará.

Eugenio Castells (Manresa).—Saldrá cuando le toque el turno.

X3 El Audaz.—No sabemos lo que nos pregunta. Su artículo entra en turno.

Manuel Gloria (Zaragoza).—Vemos que en la insignie capital aragonesa, hay buenos aficionados. Perseveren ustedes con voluntad y llegarán a realizar sus deseos, como ha ocurrido con algunos grupos formados en Barcelona, que ya han logrado producir alguna cinta. Caso de realizarlo en ésta podríamos fundar el club correspondiente en Zaragoza. Si ustedes vieran que se llega a la práctica, escribannos sobre lo que les decimos.

Aime Aleñá Palma.—Conforme con lo que dice; pero no podemos hacer nada hasta que los leamos. Si vemos merecen negociarlos, lo haríamos. Le advertimos que habríamos de mandarlos a casas extranjeras y los traduciríamos.

Emilio García (Sevilla).—No subiremos el precio y haremos mejoras. Gracias por su simpatía en favor de nuestra Revista. No entendemos bien su pregunta. ¿Es para escribir argumentos, originales o para hacerlos basados en las películas hechas?

S. Villadóniga (Madrid).—Tiene usted expresión y conjunto facial atrayente. Por lo tanto esté usted en condiciones. Hemos dicho muchas veces a lectores que nos han preguntado, que la belleza en la mayoría de las veces es un valor nulo en cinematografía; lo principal es la expresión. Si quiere que le devolvamos el retato mande el franqueo necesario.

Ramón Rius y Antonio Durbán.—Tienes ustedes

razón. Nosotros también creemos que las primeras películas españolas son las hechas por la Atlántida. La dirección de Elisa Ruiz no la sabemos, pero pueden escribirle a la Atlántida, Belén, 3, Madrid.

José Sancho y Jaime Llorca.—Anotamos sus nombres.

Un alectora de "Cine-Revista".—Mary Miles Minter nació en 1902 y su verdadero nombre es Julieta Shelby. Mary Pickford nació en Toronto (Canadá) en el año 1893 y su nombre es Gladys Mary Smith. ¿Está usted satisfecha? No aumentaremos el precio y pondremos portada a colores y mejor papel. Ya ve que cuando el público nos dispense su favor nos creemos más aún.

José Juvé (Vilairanca).—Cada ejemplar vale 15 céntimos, de modo que mandando los sellos se lo serviremos. Seguramente los recibiríamos, pero ocurre que con tantos escritos no sabemos por dónde vamos.

E. Venis.—No contestamos particularmente. El que hizo de Roger Laroque en "Roger la Honte" es el artista francés Signoret, cuya dirección es: 84, rue Monceau, París. Lo otro no lo sabemos.

José San Esteban (Madrid).—La sección de "Usted tiene la palabra" no la suprimiremos, pero limitaremos la atención de los escritos. La Revista saldrá lo mismo y saldrá mucho mejor. Gracias por sus palabras.

José Campany.—No podemos publicar el dibujo.

Salvador Domínguez (Valencia).—Recibimos su carta con las fotografías. Suponemos que su deseo es que demos nuestra opinión. Sólo le diremos que al recibir las nos quedamos sgramente sorprendidos, pues en ellas se revelan ustedes como dos "artistas" y, aunque podríamos equivocarnos, creemos que ya han trabajado en la escena hablada. ¿No es así? Su idea de mandar colecciones de fotografías a las casas productoras es acertada. La presentación y "gestos" es excelente. Perdonen no les contestemos particularmente, pues no acostumbramos a hacerlo. Si sus deseos son de que publiquemos alguna fotografía mánden nos el grabado y lo haremos gustosamente. Respecto a lo otro, si merece la publicación, lo haremos. Deseamos nos digan el resultado de sus gestiones en las casas productoras, y que no dejen de escribirnos otras veces.

Un cualquiera.—Su idea es muy acertada y veremos de poner en práctica parte de ella. Decimos esto porque desde la próxima semana "Cine-Revista", saldrá con portada a colores y papel de clase superior sin aumentar el precio de 15 céntimos.

A. S. de V.—De Barcelona no es necesario publicar juicios; aunque apreciamos su oferta.

Julio Valiente (Madrid).—Debe ser por causa del correo. Nuestro representante administrativo en la villa y corte es don Manuel Castro, Prétel de los

Consejos, 3. Caso de que él no tenga ejemplares de el Libro de Direcciones Cinematográficas, mándenlos 50 céntimos en sellos de correo y se lo remitiremos.

Francisco Fabrè.—Según como sean los cuentos que menciona. Lo demás por ahora no se haga ilusiones, pues es muy difícil. Los argumentos que se publican no son idénticos a los originales, porque éstos son más extractados. No conocemos tratados de éste género. Para Barcelona no aceptamos suscripciones; para fuera de la capital, sí. Hemos anotado su adhesión.

Danièl de Pablo.—En Madrid se vende en todos los quioscos y nuestro distribuidor-representante es don Manuel Castro, Prètil de los Consejos, 3.

Rafael Ortega Cabella (San Juan de Aznalfarache)—La cuestión principal es que el club llegue a ser un hecho, pues si se realiza es cuestión lo demás de poca monta. Contamos con usted para fundar el grupo correspondiente en esa.

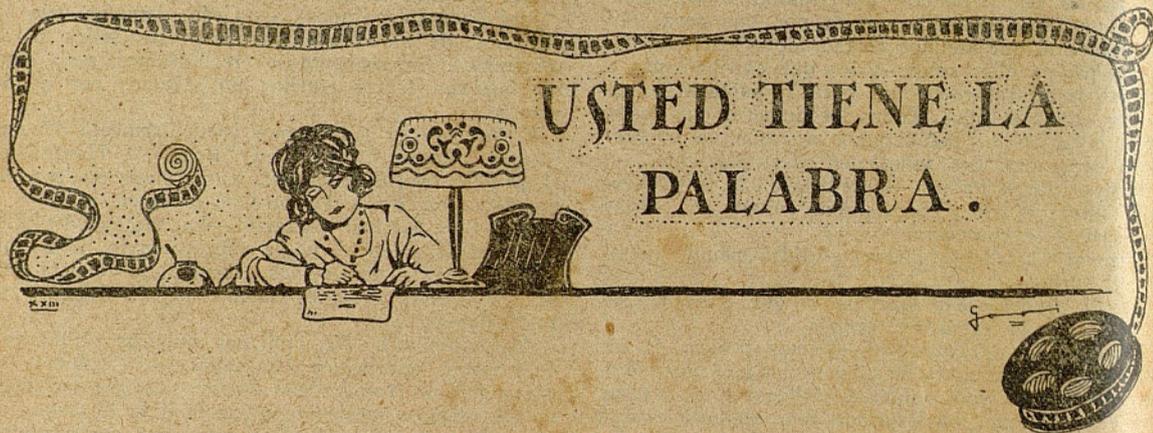
Paco B. (Badalona).—La dirección que pregunta, es: 1540 Broadway, Nueva York City. La de Moreno está bien si la escribe tal como nos la ha mandado.

Dos lectores de "Cine-Revista".—Hay varias casas o academias que enseñan. Tengan ustedes paciencia que si llegamos a formar el club cinematográfico realizaremos cumplidamente nuestros deseos. Manden su dirección.

Sherlock Holmes.—No sabemos lo que nos pregunta. Sus artículos se publicarán ya que así lo desea, pero no se moleste si les llega muy tarde el turno. De hoy en adelante sólo publicaremos las opiniones concisas. Gracias por reconocer el mérito de nuestras informaciones. Respecto a poner siempre las mismas secciones en las mismas páginas, veremos de hacerlo, aunque incurriremos en la monotonía de la cual somos enemigos. Lo de Polo es verdad.

Francisco Sanmartín (Reus).—Su opinión entra en turno. El precio de suscripción por un semestre es de cuatro pesetas, que puede mandar usted en la forma que dice.

Advertencia importante.—A pesar de haberlo dicho algunas veces, hay lectores que siguen mandando opiniones sin pensar en que cuando les llegue el turno habrán transcurrido varios meses. En nuestro deseo de complacer a público que nos lee dedicaremos una página semanalmente a la sección "Usted tiene la palabra", pero no más. Para que en ella tengan cabida la mayor cantidad de opiniones sólo admitiremos para la publicación los escritos que ocupen una cuartilla, de tamaño regular escrita por una sola cara, con letra clara, con preferencia escritas a máquina. Las opiniones que no reúnan estas condiciones no se publicarán.



Han de fijarse los amantes del arte americano el gran desengaño que ha sufrido la serie de los "Tres Mosqueteros", esta vez tienen una prueba más de que estos no pueden igualar a los franceses. Ya habrán visto que todas las series de episodios americanos no dan el resultado, y es que les faltan la gracia y delicadeza que caracteriza a los franceses.

Por ejemplo, ahora en los "Tres Mosqueteros" si no fuera por Douglas que anima la obra ya la podrían tirar.

Para acabar de convencerles, el sábado pasado, día 10 en el Monumental y Walkyia, tanto les gusta el público a los "Tres Mosqueteros" que hubo... alboroto y pitirreos, no digo más los americanos no son para esas cosas.

Y todos aquellos que no estén conforme con lo dicho, espero que me den una explicación, para dejarme convencido de que los franceses *no son los únicos*.

JOSE GIRALT.

Sr. D. Joséph Giralt: Tengo el gusto de participarle que respecto a lo que dice de los artistas franceses en el núm. 77 de esta revista, estoy muy con-

forme, pero el público americano, y aún inglés, en general, tiende a lo films americanos porque sean o no dramáticos nunca llegan a tener ese odio y ese engaño y astucia (según usted dice) que no es preciso aprender por medio de films, pues, bastante lo aprendemos en el transcurso de la vida, por pura experiencia.

Así es, que mi opinión respecto a lo films americanos especialmente esos de trucos, saltos y acrobacias son los más dados, para el fomento del desarrollo de los ejercicios físicos, único medio de poder hacer al hombre de mañana fuerte, porque una vez fuerte, aunque aprenda las intrigas de la vida no le hace nada, pero eso de aprender uno la astucia, el robo, el pillaje, antes, mucho antes que ha de hacerse fuerte salutarífico, dueño ed si mismo para luchar en la vida contra los muchos obstáculos que puede encontrar, eso no había de estar permitido por el Gobierno, primero y por los padres, tutores o demás familia de los niños ni aún de los hombres, después.

Espero la adhesión de alguno de los lectores.—Carmentita Ríos.—Valencia.